

Todo el Ejército Popular y todo el pueblo impulsan a los héroes asturianos en su heroica lucha contra los invasores, y les gritan:

¡La victoria definitiva será nuestra!

EN EL XX ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Todo el heroico pueblo español se manifiesta unido y expresa su cariño al pueblo hermano de la Unión Soviética, patria de los trabajadores y vanguardia del proletariado y del antifascismo mundial. Y todos sabemos que esta unión, este robustecimiento de la unidad será para la U. R. S. S., que tanto desea nuestra victoria,

¡El mejor homenaje del pueblo español!

EN UNA MISMA LUCHA

Identificación de los pueblos de España

El presidente de Cataluña, Companys, sigue recibiendo, durante su estancia en Valencia, pruebas inequívocas y entusiastas de la adhesión fervorosa del pueblo levantino y de todo el pueblo español, muestras rotundas de la fraternidad, cada vez más estrecha, que existe entre el proletariado y los antifascistas españoles y el pueblo catalán. Los dos presidentes van a saludar al país por radio. Companys ha anunciado que sus palabras serán especialmente una invocación del momento y un saludo cordial a todos los que luchan en los frentes y en la retaguardia contra el fascismo. Por otra parte, y en forma emocionada, ha anunciado su deseo de visitar el Madrid heroico, el Madrid que defiende su libertad, y, como consecuencia, las libertades de todos los pueblos de España: el Madrid que tiene en sus trincheras bravos soldados de Cataluña que dan su sangre porque nuestra ciudad sea siempre del pueblo madrileño.

Ante todos estos hechos, que no pueden por menos de causarnos a todos una viva satisfacción, no es extraño que la Prensa, refiriéndose a un posible traslado de nuestro Gobierno a Barcelona, objeto de comentarios en estos días, señale el momento como muy oportuno. En primer lugar, porque la estabilidad y fortaleza de los frentes del Sur, del Centro y del Este permite que este traslado se haga con toda tranquilidad, atendiendo en todos sus detalles las conveniencias generales del país. En segundo término, porque existen muchas razones importantes para estimarlo necesario.

Con relación a este cambio de residencia, los periódicos republicanos y los socialistas han coincidido en calificarlo como un acierto, ya que responde, como todos comprendemos, a una necesidad, a una vieja necesidad de guerra.

Nosotros, aunque sin introducirnos a prejulgar resoluciones del Gobierno, hemos manifestado claramente nuestra opinión. Es el Gobierno quien ha de decidir, y a sus decisiones nos atenemos, porque lo importante no es el lugar donde se realice una política, sino la política que se realice. Una política que, como decíamos ayer, sea motor de la unidad de todos los antifascistas y palanca que ponga en movimiento todos los recursos de nuestro pueblo para aplastar a Franco.

Nosotros consideramos lógica y acertada esta posible decisión del Gobierno. Barcelona es la segunda ciudad de España, nuestro gran centro industrial, y es indudable que, dada la compensación que existe entre los dos Gobiernos y entre los dos pueblos, el acercamiento mutuo, la convivencia mutua ha de rendir grandes beneficios a la guerra.

Tanto es esto así, que está claro para todos que la estancia en Barcelona del Gobierno de la República no significará otra cosa sino un robustecimiento de la representación y autoridad autónoma del Gobierno de la Generalidad, una consagración pública y entusiasta de las libertades catalanas.

Sobre esto nadie puede mostrar asomo de duda. Luchamos por la libertad de todos los pueblos de España. En los campos de batalla de Aragón, de Madrid y de Córdoba hay catalanes hermanos nuestros que dan su sangre por nuestra libertad. Nuestros millares de soldados, al mismo tiempo que defienden la libertad de España, defienden la libertad de Cataluña. Los dos Gobiernos marchan de acuerdo hacia la victoria común. Sin adelantarnos a las palabras de los dos Presidentes puede afirmarse que si este cambio de residencia de nuestro Gobierno se llega a efectuar, tendrá entre sus virtudes principales la de robustecer y hacer cada día más fraternales las relaciones entre los dos pueblos, esas relaciones de hermanos, de aspiraciones comunes que sienten los que marchan unidos por la misma lucha, por el mismo anhelo de libertad y de construcción de una nueva vida.

Esta es la voluntad y la convicción de todos los antifascistas españoles y catalanes. Por nuestra parte hemos de decir que nuestro concepto sobre las personalidades es bien conocido. Como todos nuestros compañeros y colaboradores del Frente Popular Antifascista sabemos que con la defensa de las libertades de Cataluña y de todos los pueblos de España nadie escatima el menor esfuerzo. Luchamos por asegurarnos. Nuestra victoria las librará de su único y mortal enemigo: el fascismo.

POR EL FORTALECIMIENTO DEL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

El próximo domingo han de celebrarse en toda la España leal grandes mítines de Frente Popular, que serán nuevas pinceladas del sentir de todo el pueblo que quiere unirse sólidamente, que comprende y siente cada vez con mayor intensidad la necesidad de robustecer nuestro Frente Popular Antifascista, arma magnífica de victoria.

Los hombres que intervengan en estos actos, representando a sus distintas organizaciones políticas—programas distintos que ahora se unen por un mismo sentir, ganar la guerra, aplastar al fascismo—pronunciarán palabras que serán nuevos eslabones para la férrea cadena



Los diputados norteamericanos John T. Bernard (izquierda) y Jerry J. O'Connell con sus Bernard, que actualmente visitan Madrid.



Pueblos de Aragón. Nuestro Ejército victorioso confraterniza con los campesinos, que con alegría ven alejarse la amenaza fascista.

El pueblo norteamericano quiere ayudar a España

Cada día aumenta el interés que entre las masas trabajadoras y democráticas despierta nuestra guerra

DOS DIPUTADOS DE LOS ESTADOS UNIDOS VISITAN ESPAÑA PARA REALIZAR DESPUES UNA INTENSA CAMPAÑA EN NUESTRO FAVOR

—Ya teníamos una idea muy aproximada de lo que hablan. Uno de ellos es demócrata del carácter de la guerra que seta, del partido que ha llevado a misterio viene desarrollando en España, porque Roosevelt a la Presidencia de los Estados Unidos y hemos seguido con la máxima atención que ha conseguido, a la impresión real y directa. Queríamos ver, de los Representantes: el diputado por nuestra propia cuenta, como es de Jerry J. O'Connell. El otro es un conde que la democracia que en España militante de un partido con escasa quiere el fascismo internacional crucif-representación aún en los organismos representativos de la vida pública norteamericana, pero que está adquiriendo que acaban de llegar a Madrid y que un impulso extraordinario y que cuenta

Nuestro pueblo y la U. R. S. S.

El homenaje que el pueblo español hace a la U. R. S. S. en su XX aniversario tiene cada día muestras más emocionadas y totales de la profunda gratitud, de la extraordinaria admiración que nuestros soldados, nuestras mujeres, nuestros trabajadores, nuestros intelectuales, todo nuestro pueblo que lucha y labora, siente por la gran patria del socialismo, vanguardia del proletariado y del antifascismo mundial.

Son todos: Sindicatos, organizaciones, obreros de las fábricas y los pequeños talleres, partidos y gentes sencillas. Todos han formado su libro de firmas, han preparado su regalo, han organizado festivales en honor de la Unión Soviética. Sabe bien cada español, cada antifascista, la inmensa gratitud que debe a su valiosa ayuda material, a su magnífico estímulo, a su sincera voz de ánimo, cuando la mayoría de los demás Gobiernos se encogían de hombros frente a nuestra lucha contra el fascismo internacional, cuyas ambiciones de invasión imperialista se vuelcan sobre España.

Para nosotros, el homenaje en que todo el pueblo desborda su gratitud tiene un doble motivo de alegría. Ese es el de que sea todo el pueblo, el que republicanos, socialistas, anarquistas, comunistas y sin partido estemos unidos en un mismo fervor, igual que lo estamos en un mismo fin: el de aplastar a Franco. El de que ofrezcamos a la U. R. S. S. nuestro mejor homenaje: la unidad de todos los antifascistas, que es lo que más puede acelerarnos la victoria, y hacer que nuestra gratitud sea, más que un sentimiento fervoroso, una realidad feliz: la de que somos dignos de su desinteresada ayuda, la de que somos forjadores conscientes de una patria libre, cruzada de progreso y bienestar.

Los comunistas llevamos a nuestra patria en el corazón

Por M. NAVARRO BALLESTEROS

HOY está batido por los abusos. Como lo está todo Madrid. Pero más, mucho más aquella simpática barriada madrileña. Algunos proyectiles han agujerado sus no muy resistentes paredes... El Salón Guerrero está en Tetuán de las Victorias. En este Salón—cine de barriada, cine para obreros, y por ello desahuciable—habló el secretario de nuestro Partido el día 16 de febrero del año pasado. Estábamos en plena campaña electoral. Aquel domingo era el domingo del Frente Popular.

Mientras socialistas y republicanos hablaban en otros locales, José Díaz dirigía su palabra desde el saloncito de Tetuán de las Victorias. Siete días justos antes de la consulta electoral.

El bloque reaccionario y fascista hacia una propaganda a base de tópicos. Uno de los más manejados era el de la patria—en sus labios era tópicos—y el de la tradición. Reivindicaban para ellos la idea de patria. Se adjudicaban la guardia y continuidad de la tradición española. Y ya entonces—la verdad es que entonces culminaba la campaña—se manejaba con una pertinacia indigna la mentira de que lo que se pretendía por las izquierdas era vender España al bolchevismo.

Nuestro José Díaz, en aquel día de propaganda electoral, salió al paso de la campaña reaccionaria. "¡Votad a España!", era el grito de Gil Robles y de Calvo Sotelo. "¡Votad por la patria!", gritaban monárquicos y fascistas. Y el secretario del Partido Comunista de España decía: "¡Patriotas ellos? ¡No! ¡Las masas populares, vosotros, obreros y antifascistas en general, sois los patriotas, los que queréis a vuestro país libre de parásitos y opresores; pero los que os explotan, no, porque ni son españoles, ni son defensores de los intereses del país, ni tienen derecho a vivir en la España de la cultura y del trabajo."

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.



Voluntario francés de la 11 Brigada que ha vivido ya muchos combates en España.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

El tiempo ha venido a confirmar plenamente las palabras de José Díaz. Los que tanto hablaban de la patria, los que decían: "¡Votad por nosotros y votad por España!", han entregado a la patria, a España, al fascismo italiano y al fascismo alemán.

Nosotros, obreros; nosotros, hombres del pueblo, sí que somos patriotas. Porque queremos una patria libre, una patria sin explotadores, una patria sin verdugos. Nosotros somos los verdaderos defensores de España, porque representamos al noventa por ciento de la población total y queremos para ella la cultura, el progreso y la felicidad.

Así hablaba el comunista José Díaz en febrero de 1936, en nombre de todos los comunistas de España. Y hoy tenemos aún más razón para proclamar que los comunistas llevamos a nuestra querida patria en el corazón. Nos sentimos orgullosos de ser españoles. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de este pueblo heroico que riesgo con su sangre la tierra que le vio nacer para no ser esclavizado por extranjeros, para no ser colonizado por los fascistas italianos y alemanes. Nos sentimos orgullosos de ser hijos de la clase obrera que tiene en su haber páginas de lucha que difícilmente pueden ser superadas. No cedemos a nadie el legítimo orgullo de pertenecer a la misma clase que a aquellos luchadores de las jornadas del 9 en Barcelona, de la huelga revolucionaria del 17, de los autores de la gesta de Octubre, de los que desde que comenzó la guerra vienen a raudales su sangre para no ser sometidos al yugo del fascismo nacional y extranjero. Nuestro movimiento y nuestro Partido son reflejo y concreción de la España trabajadora, de la España que lucha desde hace muchos años por su liberación.

Y hoy, sobre todo, somos patriotas de esta nuestra patria querida. De esta patria sin explotadores, sin grandes terratenientes, sin banqueros, sin castas feudales. Y hoy, sobre todo, porque una parte de nuestro bello país está invadido por la bestialidad sangrienta del fascismo extranjero, por la negación del progreso y de la cultura, por los antipodas de la civilización. Hoy queremos contrafirmar a nuestra patria.

MAÑANA SE TRATARÁ EN LONDRES DE LA RETIRADA DE "VOLUNTARIOS"

Las potencias fascistas quieren mayores dilaciones

En Londres se observa un cierto optimismo por estimarse que se ha progresado bastante.--Sólo el camarada Maiski pone de relieve las finalidades que se persiguen, y se opone a las maniobras fascistas.--Francia quiere que Mussolini deje las Baleares

Londres, 21.—Se tiene la impresión de que existe una mejoría como consecuencia de la aceptación por Italia y Alemania de los tres puntos siguientes, considerados como de interés capital: Primero. Retirada simbólica inmediata de ciertos voluntarios extranjeros de España. Segundo. Retirada protempore de dichas bajo el control de Comisiones nombradas por el Comité de Londres. Tercero. Reconocimiento a una autoridad internacional del derecho de señalar el momento en que la retirada de voluntarios logre un sentido substancial que lleve consigo después el ejercicio de ciertos derechos de beligerancia. Quedan todavía por vencer grandes dificultades, pues el camarada Maiski ha declarado que no podía aceptar el plan inglés, y señaló que dejaba para más tarde exponer sus reservas. Se discutió solamente la importancia de los voluntarios a repatriar para la retirada simbólica, y a partir de esto el Comité estableció el mecanismo de esta retirada y nombrará las Comisiones que irán a España, estatuto, medios de transportes de los repatriados. El último punto importante es que los países fascistas no quieren recibir a sus nacionales que hayan combatido en las filas gubernamentales a favor de la República española. Se tiene el propósito que el Gobierno de España y los rebeldes de Salamanca den su adhesión en principio a la retirada de voluntarios, creyéndose que no lo puedan hacer antes del viernes. Toda la Prensa comenta la reunión del Subcomité de no intervención y declara que si a la adhesión de principio dada por Italia y Alemania al plan francogriego acompaña un amplio espíritu de conciliación hay grandes probabilidades de que la mejoría tenga fecundas consecuencias. Destacan los periódicos que lo que importa muchísimo a Francia es que la ocupación de España por fuerzas no españolas cese inmediatamente. También se preguntan a la actitud italiana no encierra un deseo de alargar las negociaciones.—Fabra.

Después de haber expresado el contenido de los debates de hoy. A este contenido se agregará la declaración hecha por el delegado italiano. El Subcomité ha acordado que antes de la próxima reunión el presidente examinará el procedimiento a seguir para dar efecto a las composiciones en curso de discusión. La próxima reunión del Subcomité de no intervención se celebrará el viernes, a las tres de la tarde.—Fabra.

La única voz sincera y leal

Londres, 21.—En la sesión del Subcomité de no intervención, intervino el embajador nazi, para decir que Alemania es partidaria de la retirada de un número igual de voluntarios por ambas partes. Agregó que juzga necesaria una rápida resolución en este asunto de neutralidad y en el del reconocimiento de los derechos de beligerancia, pero no insistió sobre este último como condición previa. **ESTA NOCHE** Ante el micrófono de Unión Radio Hablarán en representación de nuestro Partido, de once a doce, los camaradas Juan Alcántara, miembro del Comité Provincial, y Braulio Farielo. **Se aumenta la ración de pan** A partir de mañana, día 22, la ración individual de pan será de 150 gramos, según nos comunica el Consorcio de la Panadería y Molinería de Madrid.

EL PRESIDENTE COMPANYS, EN VALENCIA MANIFIESTA SUS DESEOS DE VISITAR AL HEROICO MADRID

A las cinco recibió el presidente de la Generalidad a los representantes de la Prensa nacional y extranjera, a los que obsequió con una merienda. Después les dijo:

Nuestra guerra y el mundo

Tiene el proletariado internacional contestación adecuada para las maniobras fascistas

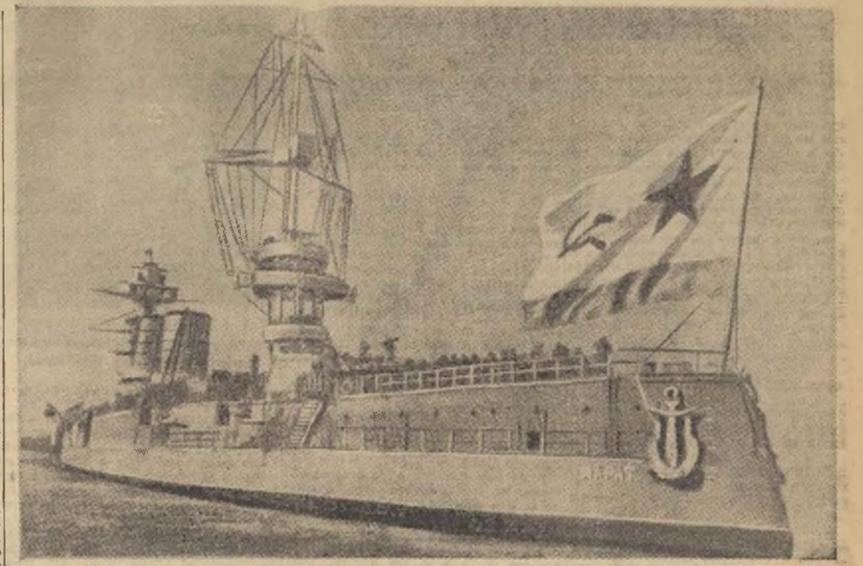
POSEE el Comité de Londres, evidentemente, raras condiciones de supervivencia. Quizá las razones que lo sostienen no se adelanten exclusivamente en la ley biológica formulada por Darwin para afirmar una teoría sobre la lucha por la existencia. En el fenómeno de su vida continuada y renovada repetidamente hay analogías más exactas con la capacidad de supervivencia de formas biológicas mucho más bajas, en las que la fuerza procreadora de la actividad celular permite la reconstrucción rápida incluso de partes vitales que el azar o las circunstancias han cercenado. Esta vigorosa función metabólica de primitivas y rudimentarias especies es la única garantía de supervivencia de que se arman para la lucha en un ambiente hostil. Lo cierto es, sin embargo, cualesquiera que sean las causas—y no es preciso abundar mucho para descubriras—, que el Comité de Londres ve nuevamente abarcada su existencia. De algo tiene que armarse este organismo inerte para luchar en un ambiente de franca hostilidad, hostilidad que está ya hartamente en evidencia, por supuesto. Los procedimientos dilatorios son el instrumento salvador que produce milagros en manos de quienes a toda costa se sitúan frente al clamor de la opinión popular universal. Lo dice el discurso de Grandi, que ha hecho renacer de nuevo las esperanzas de infatigables estados de Grandi, que Y lo dicen también los esfuerzos que se han hecho por dar a la opinión una versión del discurso del camarada Maiski contra la cual se ha sentido el delegado soviético en la necesidad de protestar. ¿Cómo puede nadie a estas alturas pensar siquiera que la opinión y el criterio de la Unión Soviética tengan el más leve contacto con lo que puedan sustentar fascistas o simpatizantes? El pretexto es grotescamente absurdo. Sin embargo, es preciso por todos los modos que la capacidad de supervivencia del Comité de Londres no se agote. Sabe, no obstante, la opinión popular internacional los términos en que desde hace tanto tiempo se ha planteado el problema. Lo mismo que sabe que una presión constante y creciente sobre los Gobiernos que aún vacilan, porque los intereses que representan son los del pueblo, es la única medida eficaz para imprimir una orientación nueva a la situación internacional producida con motivo de la guerra de invasión provocada por el fascismo italiano. Y cabe esperar que la última maniobra, el recurso más reciente que se ha puesto en juego para impedir que los pueblos libremente del mundo se alicen contra el fascismo sangriento, no tenga más consecuencias que las de afirmar más su voluntad y hacer más estrecha y eficaz la solidaridad con el pueblo español, siguiendo el ejemplo magnífico que desde el comienzo de la lucha han ofrecido el gran pueblo soviético y la Internacional Comunista. A los turbios manejos de fascistas y simpatizantes para situar en un plano de igualdad a los voluntarios auténticos que el proletariado internacional ha enviado a España con las divisiones regulares de la invasión italiana sólo se puede contestar haciendo más fuerte y decisiva la solidaridad del proletariado internacional con el pueblo español.

Después habla el señor Eden, quien expresó su satisfacción por los trabajos realizados por el Subcomité de no intervención en la sesión del viernes se consiguieran los mismos resultados, podría considerarse el problema como resuelto en su mayor parte. Seguidamente hizo uso de la palabra el representante de la U. R. S. S., camarada Maiski, quien criticó el texto del comunicado oficial de la reunión, y dijo que ese comunicado iba a producir la impresión de que el Gobierno soviético estaba de acuerdo con el plan británico, cosa que no era así y se reservó el derecho de hacer más tarde las objeciones que considerase necesarias. El Subcomité acordó enviar a los Gobiernos las sugerencias de Grandi, en nombre del Subcomité italiano, y volver a reunirse el viernes próximo. En los círculos de las delegaciones no parece atribuirse un alcance decisivo a estas proposiciones italianas, aunque se cree que, desde luego, se estudiarán.—Fabra.

EL PUEBLO NORTEAMERICANO QUIERE AYUDAR A ESPAÑA

(Viene de la primera página.) per Company. Y por razones muy distintas. Con un ambiente así, ¿no sería posible desarrollar una política más activa que la que ya se desarrolla? ¡Ah! Quizá insensiblemente se pasa de un terreno, del terreno de las aspiraciones populares, a otro muy distinto. La cuestión es muy complicada. Acaso la contestación, en parte, sea en unas manifestaciones de O'Connell, diputado demócrata, como hemos dicho. **UNA CASA DIVIDIDA** —La popularidad de Mr. Roosevelt es inmensa. La Historia de los Estados Unidos no recuerda un caso análogo. Basta tener en cuenta que en las últimas elecciones presidenciales resultó reelegido por la mayoría más amplia que se ha registrado en el país. Y esto a pesar de que el 90 por 100 de la Prensa—la gran Prensa capitalista—desencadenó contra él una campaña intensa, violenta, vergonzosa. Cuando no se tenían ya más temas de oposición, se habló de la incapacidad física de Mr. Roosevelt para el desempeño de cargo. Todo el mundo sabe que hace muchos años sufrió un grave ataque de parálisis infantil, que durante años lo mantuvo inmóvil casi totalmente para moverse. Todavía no está del todo restablecido. Y se ha querido hacer ver que un impedido no podía ser presidente de los Estados Unidos. Pero el pueblo en masa lo eligió de nuevo. La reacción sufrió una gran derrota. No completa, sin embargo. **FUERTE PLUOCRACIA** En cierto modo, estas condiciones se repiten. Bien es cierto que por razones distintas. Frente a la popularidad inmensa y a los sentimientos democráticos de mister Roosevelt, está una burocracia reaccionaria, los hombres de la carrera, lacayos del fascismo, sirvientes de los magnates de la Banca y la Bolsa, de la gran industria de los armamentos, de la quintaesencia, en fin, del capitalismo. Son los Morgan, los Dupont, los Hearst, son los puntales del fascismo. **UN PUEBLO EN PIE** La situación no es nueva ni única. Se da en otros países, donde también existen Gobiernos democráticos, aunque sólo sea a medias. A espaldas de ellos, sin embargo, están los instrumentos de la reacción, puntales del fascismo, que si se hacen lo que bien les conviene, que tergiversan las disposiciones, traicionan los acuerdos, dictan la aplicación de las instrucciones recibidas. El odio contra el fascismo crece en los Estados Unidos. Hasta ahora, la guerra de España podía considerarse como algo ajeno y remoto. Pero ¿y la guerra de China? En ella, en los salvajes bombardeos de Shanghai, ve el pueblo norteamericano que nada hay que sea inhumano contra la barbarie fascista. Lo mismo que se bombardean las poblaciones chinas, asesinando a mujeres y niños, se pueden bombardear las poblaciones norteamericanas del Pacífico. Es preciso hacer algo por contener los estragos de la ola de oscurantismo medieval que se extiende sobre una parte del mundo. Los pueblos tienen que ponerse en pie, y repicar duramente a las agresiones del fascismo. En el último discurso de mister Roosevelt hay leyes indicadas que se andan en busca de una solución. Y no puede ser otra que incorporar a los Estados Unidos a los acontecimientos del mundo. **NEUTRALIDAD PARCIAL** A mediados del mes que viene, se reúne el Parlamento norteamericano en sesión especial, convocada por el presidente Roosevelt. En ella se va a tratar de la ley de neutralidad, esa fórmula sangrienta que el capitalismo adoptó

para tolerar el asesinato de pueblos libres, y ayudar, aunque sea indirectamente, a los asesinos. —La ley de neutralidad—dice Bernard—es una farsa sangrienta. No permite que el pueblo norteamericano ayude directamente al pueblo español. Pero la prohibición de enviar armas y municiones al Gobierno legítimo de España no se aplica en el caso de Alemania e Italia, que son las potencias que hacen la guerra al pueblo español. Es una medida fascista. Eso no es neutralidad. Es intervención. Y el pueblo norteamericano se va dando cuenta de ello. Que hay un interés enorme o demuestra el hecho de que varias Empresas de radio les han pedido ya que hablan ante el micrófono. Está saber que van a España para solicitar sus intervenciones. Esto demuestra que frente a los deseos de la reacción por impedir que la verdad se conozca está el interés del pueblo, que no se sacia ya de las noticias y los relatos sobre lo que en España sucede. Y esperan que la campaña tenga buenos resultados.—J. M.



Una de las unidades de la Armada soviética que han tomado parte en las últimas maniobras.

LOS GRANDES ENEMIGOS DEL PUEBLO CLEMENCEAU AHOGO EN SANGRE LAS ASPIRACIONES DEL PROLETARIADO FRANCES

Traída un poco por los pelos, la popularidad sangrienta de Clemenceau, vuelve a ser motivo de nuevos tópicos. Renace—o se pretende que renace, con intenciones en las cuales no queremos entrar—el mito de "El Tigre" y del "Padre de la Victoria", forjado en las páginas de una Prensa venal y en la propaganda escurrilada del "Comité des Forges", a quien servía con celo, entusiasmo y audacia la demagogia irremplazable de una de las figuras más turbias de la política del siglo pasado. Porque Clemenceau—y este juicio es de André Siegfried—ha sido siempre un hombre del siglo XIX, a pesar de que quizá la parte fundamental de sus actividades políticas correspondiera al nuestro. Señor de nacimiento, descendiente de una vieja familia de la clase media de la Vendée, no dejó de serlo en su vida, a pesar de los rasgos picarescos que adornan su vida y que le han merecido en ocasiones el calificativo de ser un "golfillo parisiense". La picaresca, los comentarios ácidos, las frases envenenadas eran en el armadura elegante y recia para desviar los golpes que pudieran dirigirse a un fondo corrompido de nacimiento. Clemenceau era—lo ha sido siempre—un hombre de clase, defensor por convicción de los privilegios, adscrito a las formas autocráticas de gobierno y ávido siempre de luchas y conflictos. Después de una vida políticamente accidentada, en la que

no le faltaron, sin embargo, los apoyos necesarios para contar con lugares donde estampar su opinión, violentamente radical en el lenguaje, profundamente reaccionario en el contenido, llegó a ser ministro y presidente del Consejo en 1906, cuando contaba ya sesenta y cinco años. El "viejo debutante", como él se calificaba a sí mismo. Viejo pero con fuerza. Muy pronto tuvo ocasión de hacer uso de la autoridad que tanto le subyugaba. Y de manera bastante significativa. La energía y el vigor que tanto celebran en Clemenceau los espíritus reaccionarios—no deja de ser simbólico que en febrero de 1934 las hordas fascistas que preparaban el asalto contra el Parlamento francés a las órdenes de Casimiro de La Roque, se reunieron junto a la estatua de Clemenceau—se manifestó con la violenta represión de las huelgas de mineros, ferroviarios, etcétera. La energía y la decisión de este hombre iban dirigidas exclusivamente contra los que aspiraban a una vida más justa, más abundante, más progresiva. Pero esto era considerado como una provocación intolerable por los mantenedores de los privilegios de casta. Y Clemenceau servía fielmente a sus amos. Los cadáveres de obreros asesinados en las calles son un testimonio harto elocuente. En política, Clemenceau ha seguido, desde el principio, una línea constante al lado de la plutocracia industrial y bancaria, dispuesto a cuajar en el camino de los progresos sociales y de las mejoras de las condiciones de vida de los trabajadores, a Clemenceau se le encontraba siempre con la espada desenvainada. Así adquirió una reputación que resulta un poco curioso ver cómo ahora se la quiere de nuevo dar actualidad. Las conductas, sin embargo, a duras penas brindan sorpresas. Examinemos, si no, con algún detenimiento y se harán de a cubrimientos sensacionales, incluso por aquellos que hacen gala de su ingenuidad un poco artíficiales.

Francia ha tenido pocos estadistas más decididamente imperialistas y belicosos que Clemenceau. También en esto es un hombre de posiciones inequívocas. Pero la agresividad de Clemenceau hace tiempo que no es un secreto para nadie. Tiene las mismas causas que la rivalidad de dos de las más importantes Empresas de armamentos del mundo, Schneider por un lado y Krupp por el otro. Para probar la bondad de los cañones de Schneider falta una guerra. Lo mismo que para intensificar las ventas, que se iban haciendo cada día más difíciles porque la competencia era excesiva. Una parte muy considerable de las ganancias de los grandes municióneros se destinaba a sobornar a Gobiernos y a sus agentes de compras, a fin de evitar que los pedidos cayesen en manos rivales. Y esto era motivo de muy honradas preocupaciones. Para salir de esta situación, lo mejor era una guerra. Y en Francia nadie defendió la política que conduciría fatalmente a la guerra como Clemenceau. El mismo aspecto de su vida de periodista, que se quiere descubrir como una de las grandes virtudes de Clemenceau, es un exponente magnífico del hombre, pero precisamente en el sentido totalmente opuesto a ese que se ha tratado de presentarle. Su periódico «L'Homme Libre» tendía a combatir todas las tendencias pacifistas que afirmaban en Francia y cuando fue suspendido, la suspensión se debió a haberse enfrentado con demasiada dureza contra los que no dejaban en plena libertad de acción al militarismo desbocado, que aseguraba el dominio absoluto de los magnates de la industria de armamentos. La misma política siguió desarrollando «L'Homme Enchaîné», hasta que, como consecuencia de ello, por afirmarse demasiado ciertas tendencias de tipo pacifista que buscaban una terminación al conflicto que acababa con las mejores vidas del pueblo fran-



Una de las grandes victorias de nuestro Ejército en la de haber sabido romper su unidad férrea. He aquí a los soldados de la 11 División saliendo a sus hermanos de la 25.

CONTINUA LA OFENSIVA VICTORIOSA DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO CHINO

Sufren los japoneses grandes reverses, pierden un convoy numeroso y retroceden ante el empuje de los soldados del pueblo

Nankin, 21. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.)—El octavo Ejército popular revolucionario chino continuó su camino victorioso en la provincia de Chansi. A consecuencia de la contraofensiva emprendida últimamente por las tropas chinas en el Banco derecho del Ayuang y contra el grueso del Ejército japonés de aquel sector al Nordeste de Chansi, ha quedado rota la línea japonesa, apoderándose las fuerzas chinas de un convoy japonés compuesto de 145 caballos y 90 carros y camiones de víveres. También hicieron 33 prisioneros, muriendo más de 80 soldados japoneses. Una columna motorizada japonesa fue copada en Sian-sichung, a seis kilómetros de Minsinuan. Las fuerzas japonesas que se retiraban de Huanlin hacia Weisjang han sido también cercadas por los voluntarios chinos que operan a la retaguardia del Ejército japonés en China del Norte. Otros destacamentos voluntarios han infligido una derrota al enemigo en el sector del ferrocarril de Tien-Tsin a Pukou, a ocho kilómetros al Norte de Minsinuan. La población de Lingchou ha sido tomada por los voluntarios chinos. En el encuentro perecieron más de cien soldados japoneses y fueron ocupados muchos cañones y varias ametralladoras. Cuando los japoneses se retiraron en Langkou dieron muerte a más de 3.000 pacíficos habitantes de la población a tiro de ametralladora. Siguen llegando refuerzos

En el sector de Chen-shan las tropas chinas conservan heroicamente sus posiciones, a pesar de los incansantes y duros ataques japoneses. En el sector de Chapel, un destacamento japonés intentó avanzar por el camino de Uandun, pero fue obligado a retroceder después de varias horas de combate. Continúan llegando refuerzos japoneses. En estos últimos días han llegado a estas frentes tres regimientos japoneses, uno de Formosa y tres manchúes. Más bombardeos Nankin, 21. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.)—El día 19 la Aviación japonesa ha realizado dos incursiones nocturnas sobre Nankin, en cuyos barrios extremos lanzó unas treinta bombas. Durante el día los aviones japoneses bombardearon la línea del ferrocarril entre Nankin y Pukou. Ha habido más de 50 muertos, víctimas del bombardeo.

Los japoneses grandes reverses, pierden un convoy numeroso y retroceden ante el empuje de los soldados del pueblo

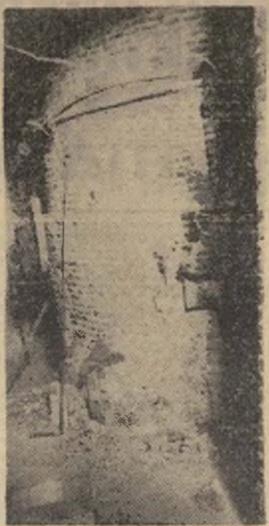
Los japoneses grandes reverses, pierden un convoy numeroso y retroceden ante el empuje de los soldados del pueblo

Los japoneses grandes reverses, pierden un convoy numeroso y retroceden ante el empuje de los soldados del pueblo

NORMAS JUSTAS

Para legalizar las incautaciones del campo y orientar a los campesinos

Una de las tareas más útiles, y que debe intensificarse cuanto se pueda, es la de divulgar y velar por el cumplimiento de todas aquellas disposiciones y normas que en materia de organización y trabajo del campo va dictando el Ministerio de Agricultura y sus organismos, ya que su incumplimiento o torcida interpretación sólo perjudica a los campesinos...



Este horno que está inactivo podría servir para que las municiones se fabricaran con más intensidad.

Los obreros cerámicos, que son un grupo de trabajadores que se dedican a la fabricación de productos de cerámica, enfrentan dificultades por la falta de carbón y materias primas necesarias para su producción.

LOS OBREROS CERAMICOS

Una industria que debe incrementarse PRODUCCION DE GUERRA Carbón y materias primas

HAY en Madrid una pequeña industria, hoy controlada por obreros de distintas tendencias ideológicas, que está a punto de desaparecer si no nos preocupamos hondamente por su prevalecimiento. Nos referimos a la cerámica. De estos establecimientos, que son un puntal formidable para el engrandecimiento de la industria de guerra, no existe en nuestra capital más que uno: lo que antes fue un comercio burgués que...

Para el cual son casi todos los pedidos que los obreros de la Cerámica realizan a diario. Si hay alguna deficiencia, ha de remediarse en seguida. Si nosotros queremos ampliar la producción de guerra, que esta sea suficiente para atender a las peticiones y a las necesidades de todos los frentes, se ha de ayudar a los camaradas cerámicos a que desarrollen su trabajo, puesto que éste está dedicado, única y exclusivamente, a la industria de guerra. No es conveniente que, cuando se precisen grandes cantidades de cartuchos, de bombas, de todo lo que constituye el mejor acicate de la victoria, haya hornos que, por falta de carbón, no puedan cocer moldes para la fabricación de tan importantes productos. La solución no es difícil, y puede ser pronta.



Aunque pocos, estos obreros son un gran puntal de la producción de guerra...

Pero escuchemos lo que nos dicen estos camaradas, que, entre el polvo de la arcilla, llenos de barro, soldados, en fin, de nuestra heroica causa, trabajan diez o doce horas al día, para que las fundiciones que lanzan el plomo que ha de destruir al enemigo de las masas laboriosas del mundo no cesen en su trabajo. No conviene que se abandone esta industria. Ya sabes que nuestros quehaceres están destinados de forma exclusiva a la industria de guerra. Que los productos refractarios, que son los que nosotros construimos, son imprescindibles para el mantenimiento de la misma. Sin embargo, no se nos hace todo el caso que se debería. Todos los días visitamos los centros oficiales y exponemos allí nuestro problema, esto es, la falta de tierra, que antes se traía de Segovia y la carencia casi absoluta de carbón para cocer. Tengamos en cuenta que Sanidad, Intendencia y Fortificaciones también precisan de nosotros. Ya ves: hace pocos días, vinieron a buscar tubos de grés para el desagüe de trincheras, y, como es consiguiente...

te, no se pudieron suministrar, por que, teniéndolos en el horno, por que, seamos sea el medio de zamborjeo, sin embargo, carbón... Hay que tener en cuenta que si nosotros dejamos de fabricar productos refractarios, las fundiciones de las industrias tienen que quedar inactivas también... ya que funcionaba una en Valdecañas; pero, por las mismas dificultades que nosotros encontramos, tuvo que cerrar... Y menos mal que la Casa de la Moneda, que se ha dado cuenta del problema, nos suministró días pasados cierta cantidad de carbón... Mas esto no es suficiente. Nosotros queremos la protección del Gobierno, que el Gobierno estudie el problema, y lo solucione. Esto es sencillísimo. El Comité de Armamentos y Municiones, que lo conoce ya de sobra, puede hacerlo como ninguna otra entidad oficial. Este Comité posee comisiones de sobra para traer carbón y arcilla, que son los elementos, aparte del aceite, más necesarios para esta industria. Todo el pueblo sabe que existen enormes cantidades de carbón, que no vienen a Madrid, porque los transportes son difíciles, porque se carece de ellos. Ahora bien: hay cosas que no admiten espera. Por ejemplo, la producción de guerra. Esto está clarísimo. La producción de guerra es el principal motivo que hoy debe guiarnos. Una producción de guerra bien organizada e incrementada con todos los sacrificios, es la que ha de darnos el triunfo. Si el frente pide municiones y armas hay que remitirselas en seguida. Por eso, porque vemos que la atención al problema que exponemos puede intervenir en el decrecimiento de la producción de guerra, es por lo que deseamos que la fabricación de refractarios sea incrementada. En resumen: que se nos proporcione carbón y arcilla... Esto es lo único que pedimos. Nuestro obolo y el logro de la victoria está en nuestro trabajo. Queremos trabajar y ganar la guerra... Y tenemos otra di-

HISTORIA DE MUCHOS COMBATES Frente Popular

N la 14 Brigada Internacional está representado el Frente Popular francés. Los voluntarios franceses que vinieron a España en el verano de 1936, cuando todo el mundo se iba ya a Madrid como a la capital de la democracia. El antifascismo mundial estaba indignado contra la desautorización de Alemania e Italia. Los aviones tanques y los primeros aviones siguieron la marcha de Talavera. Madrid pudieron ocultarse ante los ojos de las masas democráticas de Europa cuando comenzó el asedio a la capital de España ya no eran solamente aviones y tanques extranjeros los que combatían: eran técnicos militares en Estados Mayores de Franco y unidades perdidas en las baterías artilleras. En nuestras trincheras teníamos la presión de la solidaridad mundial en los voluntarios alemanes, italianos, polacos, austriacos. Emigrados de sus países para mantener una ideología digna, acudían a nuestras filas para combatir al fascismo poco después, cuando la intervención extranjera se hacía abiertamente, los antifascistas franceses, aquellos que no conocían las amarguras de la emigración que tenían una posición económica y un hogar, abandonaban todo para acudir en ayuda del pueblo español, uniéndose a los otros franceses que habían llegado antes a España.



En la línea, después de los últimos combates.

CONVOY "PAIX ET LIBERTE"

El primer convoy salió el 23 de octubre de 1936. En el camino se le agrupaban más voluntarios. Llegaron al tren a la frontera con 2.000 hombres enardecidos. En Barcelona desfilaron por la capital con la banda de música de las Milicias libertarias, que tocaba "La Internacional". Compañías y varios miembros de la Generalidad les saludaron, bajo los grandes retratos. Y entre una barrera humana, que expresaba su agradecimiento a esta solidaridad del pueblo vecino, emprendieron de nuevo la marcha para organizarse.

VIEJOS Y NUEVOS SOLDADOS

Por fin desfilaron, en perfecta formación, por las calles de Andújar. Un soldado llevaba un gramófono, y para dar mayor fuerza emotiva a la marcha lo sostenía abierto en sus brazos, mientras tocaba "La Internacional". Caravanas de mujeres y niños andaluces se les cruzaban en el camino. En los carros y sobre las cabezas iban restos de los hogares invadidos por los moros.

UNA FILA DE OLIVOS. UNA FILA DE HOMBRES...

No hace aún mucho, un camarada francés me recordaba aquellos momentos. El alba empezaba a palidecer el horizonte cuando ellos abandonaban los camiones. A cada lado del camino se extendían los olivares. En formación de avance se distribuyó una fila de hombres por una fila de olivos. Y en zig-zag comprendieron lentamente el avance. Corría un viento frío. Nadie hablaba; estaba prohibido fumar... La primera patrulla dividió en la lejanía unas siluetas blancas. Hubo una orden de alto y otra de cargar los fusiles... Los que habían sido soldados en la Gran Guerra sintieron entonces el estremecimiento de estos instantes.

AVIONES Y CASONES PARA EL PUEBLO ESPAÑOL

Poco después cambiaron de posiciones, tanques ni aviones. Los voluntarios franceses recordaban los aviones y los cañones que pide constantemente el pueblo francés para el pueblo español, los aviones y los cañones que pedían ellos cuando estaban en su país.

SOLIDARIDAD DE LUCHA

Los trabajadores del Comercio y los heroicos luchadores de Asturias. El Comité Ejecutivo del Sindicato Español de Trabajadores del Comercio refutaba a los escisionistas y hace patente su adhesión entusiasta a los luchadores asturianos. He aquí los acuerdos que, en reciente reunión, ha adoptado este Comité: 1. Felicitación a los compañeros asturianos por la lucha titánica, única en la historia de la independencia de los pueblos, que sostienen defendiendo su suelo de la espuela invasora, orgullosos de que entre ellos se encuentren nuestros federados, los trabajadores del Comercio. 2. A la vista de una petición de nuestro Sindicato asturiano, solicitando extracto de su cuenta, negarnos a hacerlo, rogándole dediquen todas sus posibilidades económicas a sus necesidades y mejor desenvolvimiento. 3. Apoyar a estos trabajadores, moral y materialmente, en lo que de nosotros necesitan. 4. Significar la honrosa y latente solidaridad efectiva demostrada por estos camaradas al enviar 2.000 pesetas con motivo de una suscripción iniciada por este Sindicato Nacional para los evadidos de Málaga, al mismo tiempo que el Sindicato Provincial de Almería, por su desinterés al devolver esta cantidad a su procedencia, por encontrarse los remitentes en iguales o parecidas circunstancias. 5. Envío inmediato de 2.000 pesetas a Barcelona para los compañeros evacuados procedentes del Norte que se hallan en la zona leal.

La 14 Brigada Internacional

Reclutas e internacionales en la Cuesta de la Reina



Reclutas e internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Algunos días más tarde, la 14 Brigada cambió de frente. Directamente llegaron a Madrid: fueron a Galapagar, y a las dos horas de descanso partían otra vez al ataque. Aquí se encontraron ya con una guerra moderna. Y dieron el máximo esfuerzo, a pesar del cansancio. Volvieron otra vez a la retaguardia. El general Mijala les regaló una bandera, que ellos conservan como uno de los galardones más preciados. Y de nuevo conocieron días difíciles, cuando los combates del Jarama, junto con camaradas españoles e internacionales. Luego aguantaron el contraataque fascista en Balsaín, y después se organizaron de nuevo, para resistir ahora otro contraataque de las reservas que el enemigo lanzó contra nuestras posiciones de la Cuesta de la Reina.

Algunos días más tarde, la 14 Brigada cambió de frente. Directamente llegaron a Madrid: fueron a Galapagar, y a las dos horas de descanso partían otra vez al ataque. Aquí se encontraron ya con una guerra moderna. Y dieron el máximo esfuerzo, a pesar del cansancio. Volvieron otra vez a la retaguardia. El general Mijala les regaló una bandera, que ellos conservan como uno de los galardones más preciados. Y de nuevo conocieron días difíciles, cuando los combates del Jarama, junto con camaradas españoles e internacionales. Luego aguantaron el contraataque fascista en Balsaín, y después se organizaron de nuevo, para resistir ahora otro contraataque de las reservas que el enemigo lanzó contra nuestras posiciones de la Cuesta de la Reina.

ESPAÑOLES E INTERNACIONALES

En las filas de la 14 Brigada forman ya pocos franceses; muchos cayeron en los campos del Sur, en el Jarama, en la Sierra... Sus puestos han sido sustituidos por reclutas en un tanto por ciento muy elevado. La actuación de la Brigada en la Cuesta de la Reina no ha podido ser mejor. Lucharon también en un terreno desconocido, nada más ocupar las trincheras. Hubo un momento en que el enemigo rompió nuestra línea, y para tapar el boquete acudieron batallones españoles. Y los voluntarios franceses e internacionales, junto con los nuevos reclutas recién incorporados a estas unidades, hicieron un formidable contraataque, en

ESPAÑOLES E INTERNACIONALES

En las filas de la 14 Brigada forman ya pocos franceses; muchos cayeron en los campos del Sur, en el Jarama, en la Sierra... Sus puestos han sido sustituidos por reclutas en un tanto por ciento muy elevado. La actuación de la Brigada en la Cuesta de la Reina no ha podido ser mejor. Lucharon también en un terreno desconocido, nada más ocupar las trincheras. Hubo un momento en que el enemigo rompió nuestra línea, y para tapar el boquete acudieron batallones españoles. Y los voluntarios franceses e internacionales, junto con los nuevos reclutas recién incorporados a estas unidades, hicieron un formidable contraataque, en

ESPAÑOLES E INTERNACIONALES

En las filas de la 14 Brigada forman ya pocos franceses; muchos cayeron en los campos del Sur, en el Jarama, en la Sierra... Sus puestos han sido sustituidos por reclutas en un tanto por ciento muy elevado. La actuación de la Brigada en la Cuesta de la Reina no ha podido ser mejor. Lucharon también en un terreno desconocido, nada más ocupar las trincheras. Hubo un momento en que el enemigo rompió nuestra línea, y para tapar el boquete acudieron batallones españoles. Y los voluntarios franceses e internacionales, junto con los nuevos reclutas recién incorporados a estas unidades, hicieron un formidable contraataque, en



Como el primer día de lucha, los Internacionales permanecen firmes en sus posiciones.

PARA RESPONDER DE LA CAIDA DE MALAGA

Han sido detenidos los generales Asensio, Cabrera, Martínez Monje y el coronel Arteaga

Valencia, 20 (11 n.).—Por orden del ministro de Defensa Nacional, y en cumplimiento del auto de procesamiento y prisión dictado por el magistrado del Tribunal Supremo que, como juez especial, instruye el sumario por la caída de Málaga, fueron detenidos hoy en Valencia los generales don Toribio Martínez Cabrera y don José Asensio, los cuales ingresaron, a disposición de dicho juez, en la prisión de San Miguel de los Reyes, en la que también ingresó, por orden basada en igual motivo, el coronel de Infantería don Manuel Hernández Arteaga, que actualmente desempeña el mando del regimiento número 11, de guarnición en Alicante.

EL PREMIO A LOS HEROES

El ministro de Defensa entrega los regalos del Gobierno a los aviadores que derribaron los aparatos alemanes en vuelos nocturnos

Nota facilitada por el Ministerio de Defensa: "El ministro de Defensa Nacional ha hecho entrega a tres de nuestros aviadores que en vuelos nocturnos han derribado tres trimotores alemanes, de los que se obtiene el premio a los héroes. Cada uno de los héroes aviadores ha recibido un reloj de pulsera de oro, una medalla con el escudo del Gobierno, una cascaca de batalla con emblema de Aviación en oro y platino, y un automóvil Chevrolet. El Ministerio de Defensa no podrá tener acordado gratificar con pesetas 25.000 a cada uno de los aviadores; pero éstos han preferido a cualquier cantidad en metálico un automóvil para su servicio."

ESPAÑA, EN LA EXPOSICION DE PARIS

Nuestro pabellón será el primero que visite el presidente de la vecina República

Se han recibido noticias de París dando cuenta de que el presidente de la vecina República visitará mañana el pabellón español de la Exposición. Esta será la primera visita que hará el señor Lebrun a un pabellón extranjero.—F. B.

ALBA-COTRINA



Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

ALBA-COTRINA

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.

Reclutas e Internacionales en las primeras líneas de la Cuesta de la Reina.